

EL IDEAL POLÍTICO

JUSTICIA, RELIGION, LIBERTAD.

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza de Fontes n.º 4, cuarto segundo de la derecha

Año III. Se publica en Murcia los dias 5, 10, 15, 20, 25 y 30 de cada mes.

N.º 148.

EL IDEAL POLITICO.

Murcia 20 de Abril de 1873.

RETRAIMIENTO.

Mas que funesta y fatalmente desgraciada ha sido siempre, para la politica, la idea que encierra la palabra que apuntamos.

No hay que evocar históricos hechos para demostrar que el retraimiento de los partidos políticos, no solo en España sino en cualquier punto donde se ha puesto en práctica, ha sido funestísimo y de consecuencias deplorables.

Supone en politica el retraimiento la suprema necesidad por carecer de proteccion en la ley, por verse bajo la presion de arbitrarias disposiciones que le limitan la esfera de accion privando a los partidos políticos de la inalienabilidad de sus mas sagrados derechos.

Supone mas todavia en la marcha ordinaria de los pueblos, supone el desequilibrio, la desigual participacion de la cosa pública, alejando a los que menos osados confían en la proteccion de la ley, mientras se muestran absolutos é irreplazables los que solo se sirven de la inicua ley de la fuerza.

El retraimiento adoptado en principio hoy por el gran partido conservador de España, al verse ultrajado y sin garantia en el uso de sus derechos, podrá ser doloroso, como comienzo de la lucha que en un dia ha de darse a lo que por escarnio y burla fué llamado cuarto estado, pero no hay que temer por su fuerza y valor. Será, en su aporamiento de la revolucion, organizado en toda su grandeza, y con el valor propio de su poder y preponderancia cumplirá dos grandes destinos.

1.º Dejará en descubierto y en el aislamiento a los partidos que viven de la anarquía proclamando la mas destructora disolucion de la sociedad.

2.º Será coadunado a un punto fijo y determinado el esfuerzo

de todos los conservadores, bajo una bandera comun sin mas lema, ni mas principio que salvar la sociedad, que hacer orden y patria, como se dice en lenguaje moderno.

Solo esto basta por si para que el importante partido conservador se muestre en su poderio, haciéndose temer de los que hoy ciegos y fanáticos no quieren conocer que nada fueron los partidos extremos, nada pueden ser, ni ser podrán dejándoles en el círculo de su impotencia y su nulidad.

Aceptemos el reto de su petulancia y de su engreimiento, echándonos en cara que no somos necesarios para dar a España estabilidad en el orden político; dejémos que corra el tiempo y aunque desastres hayan de tocarse veremos a los republicanos indistintamente morir desesperadamente entre las ruinas del edificio público que intentan levantar, con la puerilidad que el niño cándido confía en la estabilidad de un castillo de naipes.

Las clases conservadoras no son culpables, ni jamás se les podrá imputar el rompimiento.

Fue incondicional su apoyo y noblemente ofrecido a los republicanos históricos, para que dejaran restablecido el orden, para que nos hicieran algo benévolos al ensayo de república.

Llegó hasta el punto la abnegacion de las clases conservadoras, sin hacer traicion a sus creencias políticas ni a su fe, que protestaban de no sembrar obstáculos a los nuevos propagandistas, para ver si era verdad, si estaba inspirada por la honradez la idea que proclamaban de hacer el bien de este desvinculado pueblo.

No fueron nuestros amigos de los últimos que se prestaron razonadamente a conservar tan digna actitud; y el partido alfonsino que jamás puede perder ni un átomo de la fe que le anima, hizo constar que era español y deseaba el bien positivo de su patria.

Ahora bien: ¿cómo ha sido correspondido el partido español? ¿Cuál es la conducta de los repu-

blicanos que se arrastraban ante los hombres eminentes del partido conservador, solicitando su apoyo, aunque fuese condicional?

No hay, para satisfacer a tan oportunas preguntas, no hay mas que ver la abdicacion de dignidad gubernamental que ha hecho el gobierno republicano ante la demagogia; la saña con que ha tratado históricos monumentos de grandeza, aboliendo las ordenes militares, honores y condecoraciones; la fruicion con que ha visto el deshonor del ejército español reduciéndolo al libertinaje é indiciplina, la impiedad, en fin, señoreándose por todas las grandes capitales de España y haciendo de los templos católicos lugares de prostitucion y escarnio. Este es el modo impropio, poco noble y nada generoso con que los republicanos han correspondido a los conservadores, llegando su impudencia hasta el punto de publicar por medio de sus órganos en la prensa acusaciones que no pueden labarse, sino con sangre.

Se les obligue, dicen esos liberales republicanos, obligueselos a los conservadores a estarse quietos y a renunciar a la politica; pidaseles cuenta de los males sin número que han ocasionado a este pais.

¡Oh liberales, que así os llamais, acaso por mofa, y no sois sino satánicos instrumentos de la Internaciónal!

Abierto tenéis el campo de la lucha.

Nosotros adoptaremos el retraimiento en el pugilato electoral: vuestras huestes emitiran el sufragio para federalizar a esta nacion que fué siempre grande por su unidad.

Tenemos la evidencia de nuestro triunfo; no solo por la bondad de la causa del orden y de la justicia, sino por vuestra inminente ruina.

Indestructible se consideró el trono democrático de D. Amadeo, y cayó derruido sin asombro por nuestra parte; no se os puede conceder, aunque triunfeis en las elecciones, la tercera parte de vida que al rey de los radicales.

Luchad, luchad con denuedo

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION

Murcia, 6 rs. trimestre; fuera, 8 id. id. En la Administracion ó imprenta de este periódico.

para dar a los pueblos representantes que no irán a Madrid en tren de tercera, sino en los furgones ó en perrerías; luchad, pero no vengais humillados y vergonzantes a suplicar sufragio, para vuestra eleccion, de las clases conservadoras, cuyo retraimiento prudente no es la impotencia, sino la organizacion, el recuento de sus insuperables fuerzas para venceros un dia con la fuerza de la ley.

Asegura nuestro colega «El Pantano de Lorca» que varios amigos de Totana y Caravaca han ofrecido su sufragio al ciudadano D. Francisco Miras Carrasco, pero que este agradeciendo las ofertas de sus amigos, cede lo que pueda valer su influencia al candidato por ese distrito el republicano Sr. Sauballe.

Nos parece que han de estar todavia algo verdes para el Señor Sauballe.

El episcopado español lamenta hoy la muerte de una de sus mercedadas glorias el Sr. Arzobispo de Santiago, Sr. Cuesta y Garcia.

Son ya quince las diócesis vacantes que hay en España en la triste situacion que sufre la Iglesia española: Tarragona, Jaca, Astorga, Pamplona, Mondonedo, Plasencia, Teruel, León, Llerida, Huesca, Barcelona, Orense, Toledo, Almería y Santiago.

«La Política Europea» de París consigna que fué de los primeros en anunciar la nota colectiva de las naciones a España sobre su anormal y desastrosa situacion.

Hoy dice mas, y es que 8,000 ingleses llegaran a Gibraltar para estar al acecho, y las escuadras inglesa, italiana, alemana y austriaca tomarán todo el litoral de la península para el caso probable de una intervencion.

Preciso será sufrir tan vergonzante yugo, si no se pone fin a las utópicas doctrinas de tanto federal internacionista.

Lleno de patriotismo nuestro ilustrado colega de Madrid «El Correo Militar» dice que no solo la Gran Bretaña no reconoce el gobierno español, sino que sus buques de guerra, faltando a toda consideracion no hacen los honores al pabellon español.